

Mijaíl Mijáilovich Bajtín: Vida y obra/teoría y práctica

O "De cómo San Bajtín se convirtió en Maese Bajtín, y de allí, en Don Bajtín"

Francisco Xavier Solé Zapatero

Se tu se'or, lettore, a creder lento ciò ch'io dirò,
non sarà meraviglia:
chè io, che 'l vidi, appena il mi consento.

DANTE, Infierno, canto XXV, v.46, 47 y 48

Shakespeare, como todo artista, construía sus obras no a partir de elementos muertos, no de ladrillos, sino de las formas ya cargadas de sentido, plenas de sentido. Por lo demás, también los ladrillos poseen una determinada forma espacial y, por consiguiente, en las manos del constructor expresan algo.

BAJTÍN, "Respuesta a la revista Novy Mir", 1970.

mentido, engañado y fornicado, cae enfermo durante su visita a un pueblo lejano y se da cuenta de que va a morir. Llama a un santo fraile con el fin de confesarse. Aquel perverso, mediante sutiles engaños y magistrales manipulaciones del dogma católico, convence al sacerdote que su vida fue de una virtud incomparable. Después de que el mercader embaucador muere y recibe sepultura en tierra sagrada, el sacerdote narra a todos su descubrimiento de un hombre

insospechadamente santo. Pronto se hacen peregrinaciones al sepulcro del mercader convertido en santo y empiezan a ocurrir milagros en el lugar.²

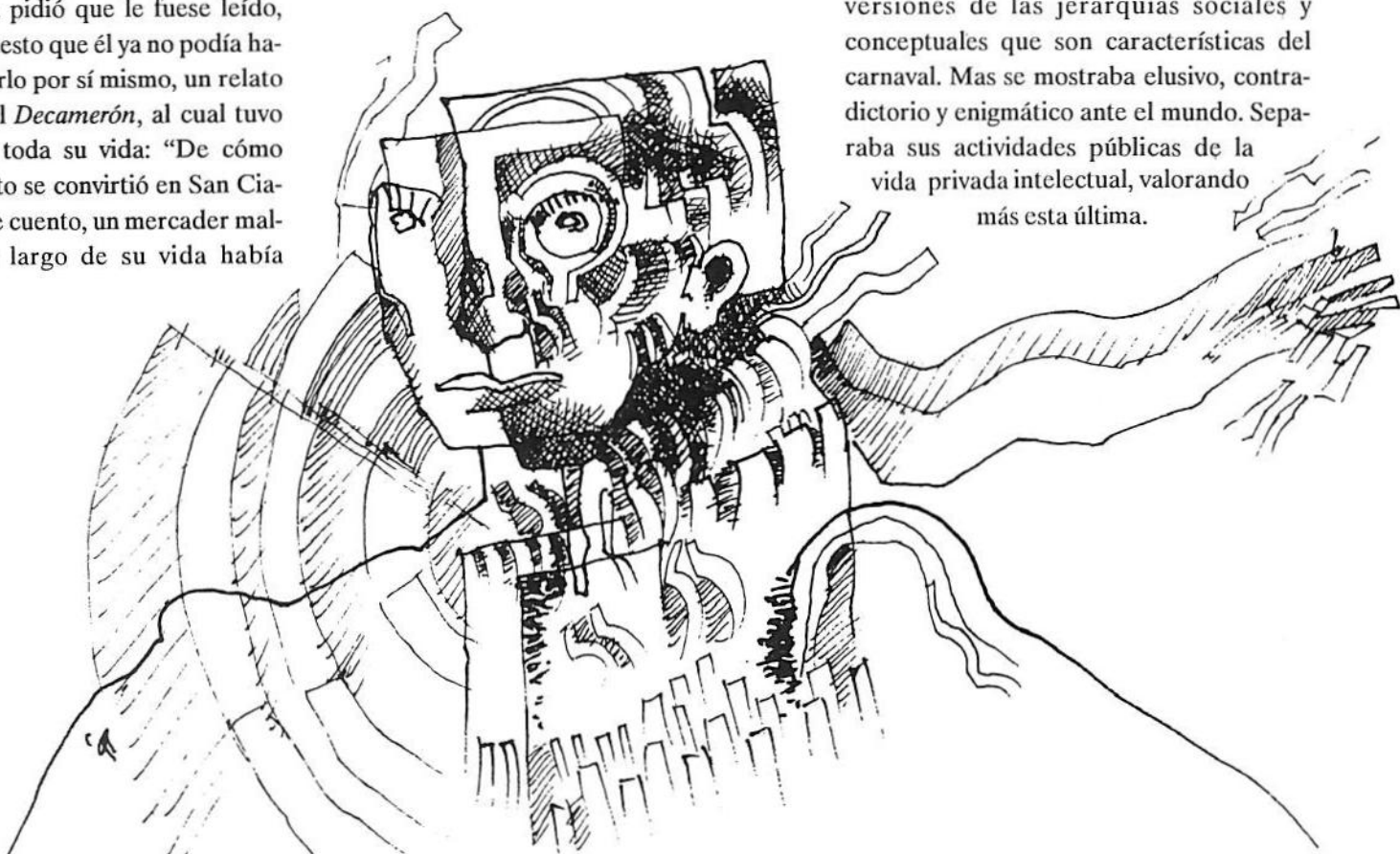
Irónicamente, la vida y la obra de Bajtín pasaron por peripecias similares: como en el carnaval, fue una vida desviada del curso "normal", una "vida al revés". De hecho, el maestro del dialogismo, de la polifonía y del carnaval, a pesar de haber sido uno de los pensadores más destacados del siglo XX, no es hasta ahora, finales de este siglo, diecisiete años después de su muerte, que ha empezado a ser reconocido y comprendido en toda su plenitud.

En vida, Bajtín gustaba de las bromas pesadas, y simpatizaba con bribones y excéntricos. Le encantaban las radicales inversiones de las jerarquías sociales y conceptuales que son características del carnaval. Mas se mostraba elusivo, contradictorio y enigmático ante el mundo. Separaba sus actividades públicas de la vida privada intelectual, valorando más esta última.

"DE CÓMO MAESE CIAPALLETTO SE CONVIRTIÓ EN SAN CIAPALLETTO" [VIDA Y OBRA DE BAJTÍN]¹

Pocos días antes de morir, Bajtín pidió que le fuese leído, puesto que él ya no podía hacerlo por sí mismo, un relato del *Decamerón*, al cual tuvo afición durante toda su vida: "De cómo Maese Ciapalletto se convirtió en San Ciapalletto". En este cuento, un mercader malvado, que a lo largo de su vida había

Francisco Xavier Solé Zapatero. Profesor de la Facultad de Humanidades en el área de letras latinoamericanas.



En sus declaraciones públicas, condescendía con el régimen y su retórica. No pensaba mal de aquellos que se comprometían, asumiendo cualquier disfraz que la conveniencia política dictara. Cuando por razones de censura se le pedía que realizara correcciones en sus textos, lo aceptaba con un encogimiento de hombros en lugar de ofenderse o mostrar disgusto. Permanecía distante y superficialmente benévolo aun en sus declaraciones no oficiales. Se mostraba diplomático con interlocutores de todas las tendencias, dándoles la impresión de estar de acuerdo con sus ideas y se mantenía evasivo y silencioso cuando se le dirigían preguntas directas respecto a sus propias creencias.

En la escena intelectual rusa, durante los años veinte, fue una figura marginal, y en la primera mitad de los treinta, estuvo en Kazajastán como exilado político. En el breve periodo de 1936 a 1937 desempeñó un puesto académico en un colegio de profesores en Mordvinia, alejado de los centros intelectuales de Rusia. Durante las peores purgas de Stalin, se retiró a un pequeño pueblo cerca de Moscú, donde permaneció durante la segunda Guerra Mundial. Después de ella, regresó a su trabajo en Mordvinia, manteniéndose allí hasta su retiro en 1961.

Hasta entonces, Bajtín se había dedicado a escribir, aunque casi no publicó nada. Para 1929, sólo había publicado, con su nombre, un breve artículo en un oscuro periódico de provincia. Todas sus demás obras habían aparecido con el nombre de sus amigos. En ese año, la suerte de Bajtín parecía querer cambiar, con la publicación de su libro sobre Dostoievski (primera versión), bajo su propio nombre; sin embargo, fue publicado después de ser arrestado en una purga de intelectuales en Leningrado. En los treinta intentó reincorporarse a la principal corriente de la vida intelectual con una disertación sobre Rabelais; no obstante, transcurrieron años de lucha antes de que su trabajo fuese aceptado. Incluso después de la muerte de Stalin, Bajtín sólo pudo publicar uno o dos artículos, y únicamente en revistas de Mordvinia.

Así, a los ojos del mundo, Maese Bajtín había muerto, o había quedado marginado, para todo propósito en 1929, y no renacería hasta la víspera de su retiro de la vida académica. Fue entonces cuando se publicó, en 1963, la segunda edición de su libro sobre Dostoievski (segunda versión: *Problemas de la poética de Dostoievski*, traducido al español en 1986)³, seguida en 1965 del libro de Rabelais (*La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de*



François Rabelais, traducida al español en 1974)⁴, lo que le llevó a cobrar importancia con rapidez. Finalmente puede trasladarse a Moscú y, en 1975, año de su muerte, se publica su libro *Teoría y estética de la novela*, integrado por una compilación de artículos de diferentes épocas, que abarcan un periodo que va desde 1924 hasta 1970 (traducida al inglés parcialmente en 1981, con sus artículos escritos durante el exilio; al francés en 1978, y en español en 1989)⁵, y cuatro años más tarde, en 1979, una serie de trabajos inconclusos de sus primeros años, *Estética de la creación verbal* (traducido al español en 1982)⁶.

Aunado al retardo en las traducciones de sus obras, el problema de la paternidad literaria ha dificultado el entendimiento de sus aportaciones: V.V. Voloshinov, *El freudismo* (Leningrado, 1925; traducido al inglés en 1976 y al francés en 1980)⁷ y *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje* (Leningrado, 1929, segunda edición, 1930; traducido al español en 1976)⁸; P.N. Medvédev, *El método formal en los estudios literarios. Introducción a la poética sociológica* (Leningrado, 1928; traducidos al inglés en 1978)⁹. Agregamos a esto el hecho de que sus obras hablan "lenguajes" diferentes: algunas se encuentran en la tradición neokantiana, otras dentro del marxismo, mientras que otras más "emplean" un idioma staliniano.

"MAESE BAJTÍN SE CONVIERTE EN SAN BAJTÍN"

[PROBLEMAS DEL PENSAMIENTO DE BAJTÍN]

Bajtín siempre rehuyó unirse, dominar o seguir cualquier corriente; nunca *coincidió* con algún grupo o posición ideológica alguna; siempre se opuso a la idea que pudiese haber una "verdad única"¹⁰. A su vez, los estudiosos occidentales tienden a enfocar sólo algunas de las muchas líneas de investigación posible que fueron abiertas por Bajtín¹¹: algunos críticos literarios lo consideran principalmente como el autor del libro de Dostoievski, que aportó una nueva teoría desde el punto de vista del autor, conocida como *polifonía*. Otros críticos literarios, folcloristas y antropólogos, aunque en forma contradictoria, lo definen como el teórico del *caraval* y de la caída de las jerarquías sociales, en virtud de su libro sobre Rabelais. Otros críticos literarios más, teóricos sociales e historiadores asimilan a Bajtín a la teoría marxista, basados en su libro *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Surge como teórico de la novela en *Problemas de literatura y estética*. A esto hay que agregar, entre otras, las obras especializadas que dedicó a Dostoievski, a Freud, a Goethe y a Rabelais. Y si bien todas las posiciones en que los críticos han colocado a Bajtín son legítimas, puesto que permea a todas las corrientes modernas de la crítica (aunque no por ello deje de sustentarse sobre bases epistemológicas, gnoseológicas y metodológicas claras y precisas), ninguna de ellas da cuenta de la complejidad de su posición total, como lingüista, psicoanalista, teórico social, estudioso de la poética histórica, etc.: "monologizan" al orquestador de la "polifonía", pierden de vista su dialogismo básico, y tergiversan y malinterpretan su mundo carnalesco.

De aquí que, al igual que en el relato del Decamerón, "Maese Bajtín se convierte en San Bajtín": "canonizan" lo que no puede ser canonizado: convierten una visión del mundo dialéctica, en un mundo lógico-formal: homofonizan, monologizan y "oficializan" lo que es dialógico, polifónico y carnalesco.

Y el problema más grande que Bajtín propone a sus lectores no es sólo la necesidad de asimilar una nueva terminología o de repensar categorías particulares del conocimiento, sino también de cambiar las categorías básicas con las que la mayoría de nosotros organizamos nuestro pensamiento y con las que apprehendemos la realidad.

De hecho, desde un principio problematiza y replantea los fundamentos expuestos por Aristóteles, base de toda nuestra cultura. De aquí que, desde el artículo de 1924 (el primero importante dentro de su producción) comience por plantear la necesidad de cuestionar la Teoría del Arte y la Poética desde la estética filosófica general sistemática. Por tanto, si queremos conocer y entender a Bajtín, debemos aprender a modificar los métodos y capacidades que hemos desarrollado para llegar a conocer cualquier “hecho”: por lo general, tendemos a separar de manera nítida una materia particular en sus elementos integrantes, suponiendo que con ello serán cognoscibles en su forma atomizada, sin darnos cuenta de que constituyen un *todo* que no se puede conocer si no se presenta como una *materia unificada*: dialéctica, histórica y, sobre todo, dialógica (y más en la literatura), además de articulada de diversas maneras desde distintos niveles.

Bajtín, que nace en la provincia de Orel, al sur de Moscú, el 16 de noviembre de 1895, y muere el 7 de marzo de 1975, en Moscú, al igual que Marx, Freud y Einstein, en su momento, y cada uno desde su mundo teórico, viene a modificar la forma de aprehender y concebir nuestra realidad. Es más, sus propuestas permitirán, quizá, profundizar y complejizar también esos mundos teóricos. Como el propio Bajtín nos dice (y con ello se muestra lo dicho), al plantear su teoría sobre la polifonía en la novela de Dostoievski: “Debido a su material pluriuniversalista la novela [léase: los planteamientos de Bajtín] puede desarrollar su carácter singular y específico sin destruir la unidad del todo, sin mecanizarla. Parecería que los más diversos sistemas de cálculo se reuniesen aquí en la compleja unidad del universo einsteniano.”¹²

“SAN BAJTÍN SE CONVIERTE DE NUEVO EN MAESE BAJTÍN” [ESQUEMATIZACIÓN DE SUS PRINCIPALES CATEGORÍAS Y CONCEPTOS]

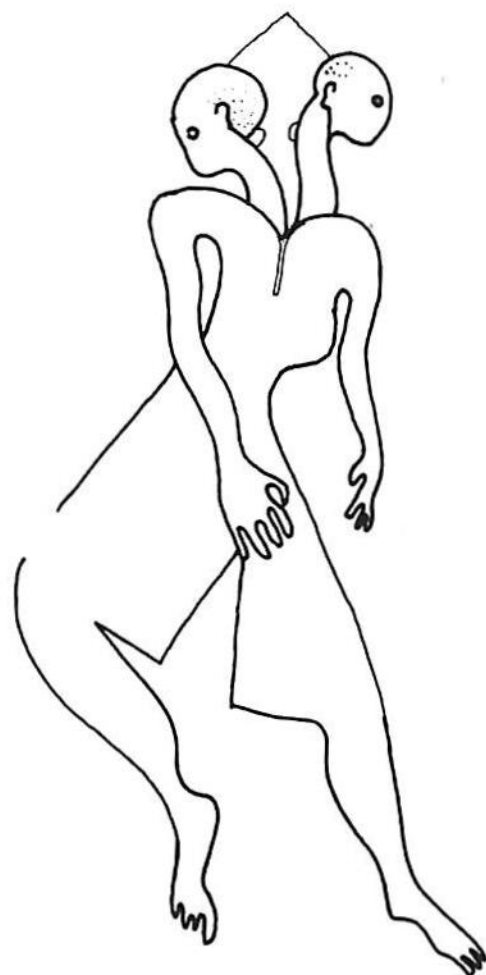
Mas, ¿qué es lo que nos ha aportado Maese Bajtín que sea *tan* importante? Dado que a nosotros lo que nos interesa, antes que nada, es la literatura (y en especial la literatura latinoamericana), y que en este artículo sólo pretendemos dar una visión panorámica de sus propuestas teórico-metodológicas, nos avocaremos solamente a aquellas categorías y conceptos que de alguna manera se refieran a ellas.

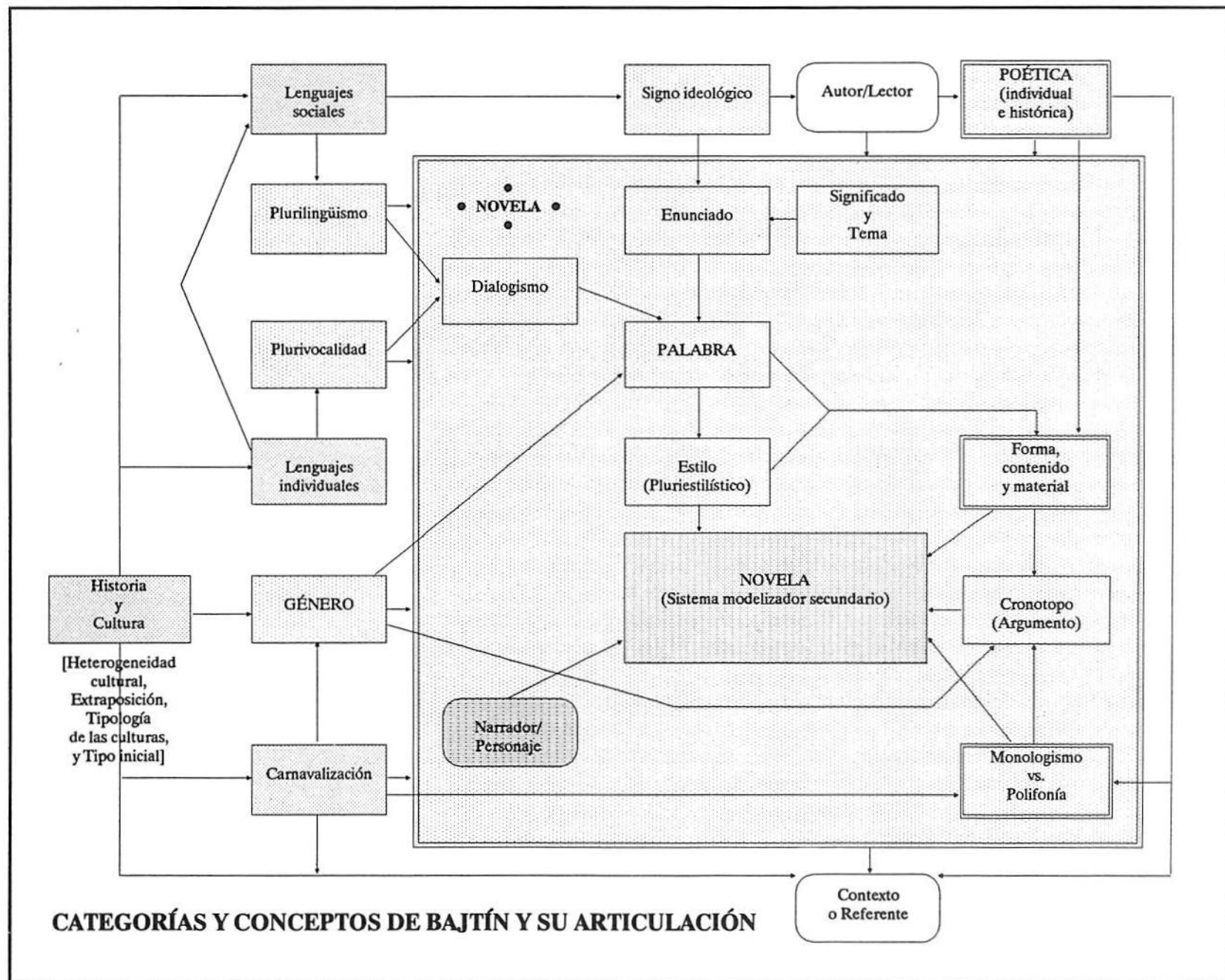
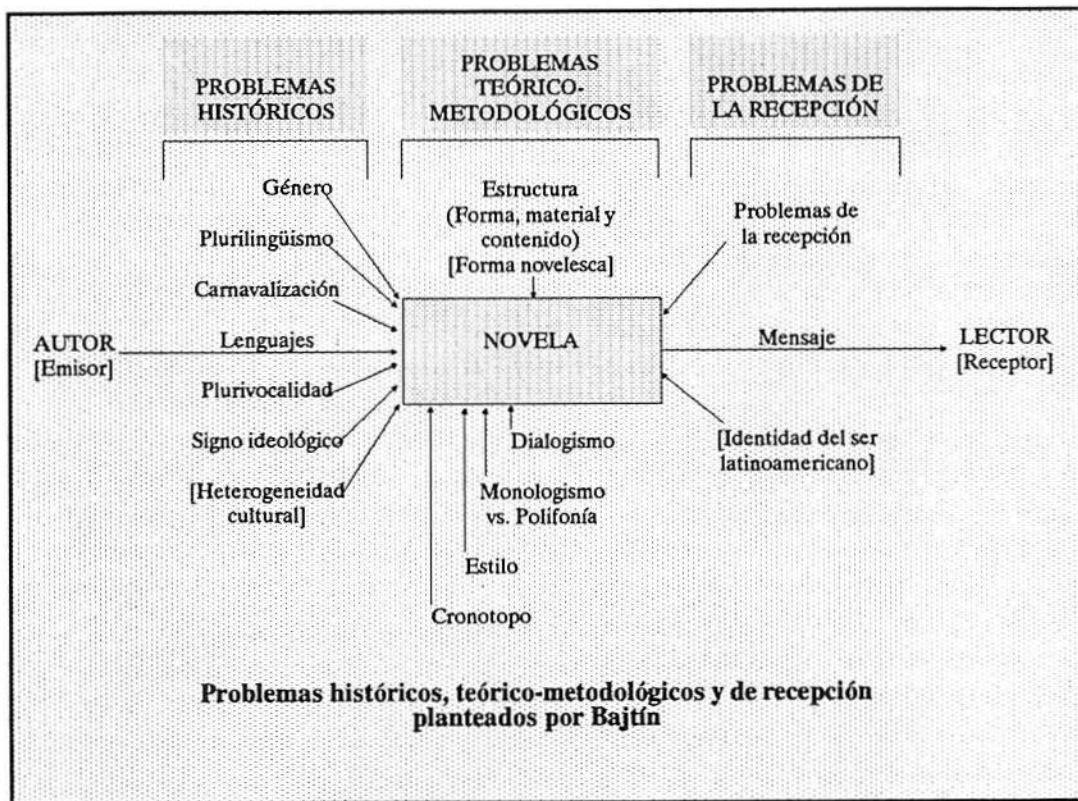
Para lograr esto, esquematizaremos, en forma sumamente elemental (puesto que los planteamientos de Bajtín, dada su complejidad y profundidad dialógica y dialéctica, hacen sencillamente imposible una caracterización de este tipo) los problemas a los que se enfrenta Bajtín. Y esto con el sólo fin de obtener, por un lado, una visión panorámica de sus propuestas estéticas, y por otra, interesar al lector, al estudiante y al investigador para que se introduzca en las mismas. Para ello, partiremos de la triple problematización que *mínimamente* se puede hacer de sus categorías y conceptos: *históricas*, *teórico-metodológicas* y *de recepción*, así cómo –en forma por demás simplificada (por las mismas razones anteriormente expuestas)– la manera como se articulan las mismas entre sí.

Repitémoslo: primero, vamos *simplemente* a presentar una *elemental* esquematización de sus categorías y conceptos, la cual no pretende tener ningún fin comprensivo y mucho menos totalizador; segundo, dado que la articulación entre sus conceptos y categorías es diverso y múltiple (en varios planos), o peor aún, que muchas de sus categorías pueden formar parte de la triple problematización anteriormente propuesta, la forma en que *articularemos* las diferentes categorías pretende tan sólo dar una mínima idea de la complejidad de su mundo en su totalidad. Lo cual, digámoslo de una vez, no quiere decir que su “mundo” sea *cerrado e inmanente*, muy por el contrario, está construido como un paradigma, a la vez flexible y complejo, de relaciones interdisciplinarias, en cuyo espacio heterogéneo se explica el fenómeno estético en su totalidad con una visión integradora.

Para constatar esta última aseveración, basta con observar los títulos de sus diversas obras y los esquemas presentados. En ellos se puede constatar con toda claridad que a Maese Bajtín no sólo no se le puede convertir en San Bajtín, sino que además nos permite una aproximación a la literatura (y más adelante veremos algunos ejemplos de utilización en la literatura latinoamericana) con bases totalmente novedosas y actuales, a pesar de haber sido realizadas aquéllas hace tantos años y éstos en forma *tan* esquemática. Creemos pues, sin temor a equivocarnos, que Maese Bajtín es *Maese Bajtín*.

Dado que en el siguiente apartado vamos a plantear algunas propuestas referidas a cómo podría leerse y estudiarse su obra y, posteriormente, algunas aplicaciones prácticas de su teoría, daremos una lista, en forma cronológica, de sus textos (la que, por otra parte, puede servir de guía al lector interesado). A saber, los títulos de las mismas son:





1. "Arte y responsabilidad" (1919) [*Estética de la Creación Verbal* (ECV)];
2. "Autor y personaje en la actividad estética" (1920-1924?) (ECV);
3. "El problema del contenido, el material y la forma en la creación literaria" (1924) [*Teoría y Estética de la Novela* (TEN)];
4. *Ecrits sur le freudisme*, (1925);
5. *The Formal Method in Literary Scholarship. A Critical Introduction to Sociological Poetics* (1928);
6. *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje* (1929);
7. *Problemas de la obra de Dostoievski* (1929), primera edición. [Tres fragmentos que no formaron parte de la segunda edición aparecen en TEN];
8. "La novela de educación y su importancia en la historia del realismo" (1930?) [ECV];
9. "La palabra en la novela" (1934-1935) [TEN];
10. "Las formas del cronotopo en la novela. Ensayos de poética histórica" (1937-1938) - (Contiene: "Observaciones finales" de 1973) [TEN];
11. *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rabelais* (1940) [Tesis doctoral publicada en 1965];
12. "Rabelais y Gógol. El arte de la palabra y la cultura popular de la risa" (Fragmento no incluido en el libro sobre Rabelais) [TEN];
13. "De la prehistoria de la palabra novelesca" (1940) [TEN];
14. "Epica y novela. Acerca de la metodología del análisis novelístico" (1941) [TEN];
15. "Del problema de los géneros discursivos" (1952-1953) [ECV];
16. "El problema del texto en la lingüística, la filología y otras ciencias humanas" (1959-1961) [ECV];
17. "Para una reelaboración del libro sobre Dostoievski" (1961) [ECV];
18. *Problemas de la poética de Dostoievski* (1963);
20. "Respuesta a la pregunta hecha por la revista *Novy Mir*" (1970) [ECV];
21. "De los apuntes de 1970-71" (1970-1971) [ECV];
22. "Hacia una metodología de las ciencias humanas" (1974) (contiene: "Para la fundamentación de las ciencias humanas" de 1940?) [ECV].

"EL LARGO CAMINO HACIA MAESE BAJTÍN" [POSIBLE MÉTODO DE LECTURA DE LA OBRA DE BAJTÍN]

A partir de la anterior lista de obras de Bajtín, se puede observar que, en su conjunto, sus textos conforman no sólo una investigación multilateral de un pensamiento unitario, sino que esta misma puede ser "dividida", cuando menos, en tres periodos: primero, la conformada por los textos de los años veinte, en la que se dedicó a cuestiones teórico-metodológicas, de estética general, de filosofía del lenguaje, en la que polemiza con todas las corrientes de su tiempo que se dedican a dichos estudios; segundo, la de los treinta y principios de los cuarenta, en la que, a partir de todo el bagaje adquirido anterior, se dedica a los problemas de la poética histórica y de la teoría de la novela; y tercero, la que abarca las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta (hasta su muerte), en la que retoma muchos de los problemas de su primera época, además de plantearse resolver otros muchos que nunca llega a realizar y que sólo han llegado hasta nosotros en forma de apuntes.

Hay que decir, y no podemos eludir la responsabilidad de hacerlo, que esta división es tan mecanicista como todas las que hemos hecho hasta ahora. Pero si con el conjunto de todas ellas logramos que el lector, el estudiante y el investigador se acerquen y estudien las teorías de Bajtín, todas estas esquematizaciones y divisiones simplificadoras habrán valido la pena. Y ya que en el camino andamos, proseguiremos por él sin demasiados miramientos.

Ciertamente, las teorías de Bajtín son sumamente complejas y difíciles de entender, pero por lo mismo, y por los resultados que con ellas se pueden alcanzar, vale la pena introducirnos en su mundo y tratar de entenderlo. Más aún, Bajtín, por su misma posición epistemológica y gnoseológica, no sólo plantea problemas que resolver en ciertos campos del conocimiento, sino que la simple lectura de ellas nos sirve, en muchos aspectos, para entender mejor nuestra vida cotidiana: su concepción es tan abarcadora, que se convierte casi en una "filosofía de la vida". De aquí que nos tomaremos la libertad (y puesto que ya nos hemos tomado tantas, una más ya no tiene importancia) y el atrevimiento de plantear un *elemental y mínimo camino práctico* a seguir para estudiar los complejos planteamientos de las teorías de Bajtín.

Es necesario aclarar que un "camino" no es una *receta*: es como el que tiene un plano que marca el camino para llegar a algún lugar especial, una vez conocida la ruta, uno puede decidir si recorrerla por los lugares conocidos o por otros nuevos y mejores: mas en principio, como una primera aproximación, siempre resulta una ayuda en el trayecto desconocido a recorrer.



Pero hay más, es necesario de inmediato hacer notar que, en el caso de la obra de Bajtín, dada su conformación, no se puede acabar de comprender el *todo* si no se entienden las *partes*; mas, a su vez, no se pueden comprender *totalmente* las *partes* si no se entiende el *todo*. De aquí la importancia de abarcar, en lo posible, la totalidad de su obra. Por supuesto, esto no implica que se pueda utilizar (no *aplicar*: se aplica lo que es formal, como lo es el “camino” que vamos a presentar) en algún texto concreto algunas de sus categorías sin conocer necesariamente las otras, pero dado que su mundo tiene una coherencia interna tan profunda y una meta a la que él con plena coherencia se dirige desde los inicios de sus investigaciones, mientras más se comprendan las interrelaciones y conexiones (articulaciones) entre los diversos planos de sus categorías y conceptos, más fácil será evitar el distorsionar sus propuestas teórico-metodológicas y sus consecuentes planteamientos históricos.

Dicho lo anterior, no nos resta más que presentar “el largo camino hacia las teorías de Bajtín”.

1. Lectura general del texto concreto (artículo o libro) que permite tener un primer acercamiento a los problemas planteados.
2. Localizar y enumerar los problemas con sus respectivos debates.
3. Encontrar y definir, de la forma más exhaustiva posible, los conceptos y categorías manejadas por el autor.
4. Localizar y sub-enumerar las posibles subdivisiones de los problemas planteados.
5. Estudiar cada problema particular en relación con su respectivo debate.



6. “Esquematizar” dichos problemas, separándolos del debate.
7. Encontrar la(s) conexión(es) (la mayor parte de las veces múltiple) entre los diversos problemas enumerados y sus posibles subdivisiones.
8. Clasificarlas en orden de importancia, de acuerdo al investigador o estudioso.
9. Eliminar lo “no necesario” en esta primera aproximación.
10. Crear una nueva ordenación de las complejas relaciones, de tal manera que ayuden a comprender al estudioso o investigador los problemas planteados, pero tratando de conservar siempre su complejidad inicial.
11. Replantear y describir los diversos problemas de acuerdo al criterio del estudioso o investigador, en función del conocimiento obtenido hasta este momento.
12. Ubicar en qué nivel se plantea el debate, de manera de conocer las limitaciones de las teorías anteriores, así como lo que conserva en ellas de válido.
13. Comparar lo realizado hasta ahora con los problemas planteados por el autor, tanto para constatar que no se ha dejado fuera nada importante, como para comprobar que no se ha tergiversado ninguno de los planteamientos.
14. Utilizar los problemas y conexiones encontrados y relaborados en el interior de un *texto literario concreto*. [NOTA: Los planteamientos de Bajtín están contruidos en función de una práctica concreta de lectura y práctica, sin la cual no tienen ningún sentido ni utilidad.]
15. Volver a comenzar desde el punto (2) con el fin de captar nuevos problemas y conexiones, o profundizar en las ya conocidas. [NOTA: Dada la complejidad de sus planteamientos, quizá sea necesario realizar varias veces este mismo proceso.]
16. En caso de iniciar un nuevo conjunto de problemas (otro artículo u obra, con sus respectivos conceptos y categorías), hay que recomenzar el proceso desde el punto (1) para localizar y analizar los diversos problemas, al tiempo que se debe ir estudiando como se van articulando con los anteriores, sea que éstos sean nuevos o que se profundice en ellos.
17. Dicho proceso tiene que continuar hasta “agotar” *toda* su conceptualización, puesto que ella, a pesar de que a

lo largo de su producción sufrió algunas modificaciones (tanto epistemológicas como conceptuales), en general se presenta, como hemos estado insistiendo, como un todo coherente y dialógico. [NOTA: Dadas las características de su problematización, quizá resulte útil seguir, hasta donde ello sea posible, el orden cronológico, planteado anteriormente, de su producción.]¹³

Pasemos pues ahora, al último punto que nos interesa tratar: la posible utilización práctica de sus postulados teórico-metodológicos, tema que trataremos en el siguiente apartado.

“DE CÓMO MAESE BAJTÍN SE CONVIERTE EN DON BAJTÍN”

[BAJTÍN Y LA LITERATURA LATINOAMERICANA]

Como trataremos de mostrar a continuación, para la literatura latinoamericana (y en especial para el género novela, que es el que realmente interesa a Bajtín) sus planteamientos resultan no sólo imprescindibles, sino que nos permiten plantear una serie de problemas específicos de nuestra literatura como hasta ahora ninguna teoría había podido hacerlo (sin querer pretender, ni mucho menos, decir con ello que las otras no sirvan; ni, por supuesto, que sus categorías se adaptent *al cual* a nuestra novelística: hay mucho trabajo por hacer).

Una de las grandes dificultades con las que se encuentra cualquier estudiante de letras, cualquier investigador de la literatura (o de otras ramas del saber), o cualquier lector interesado en profundizar en la literatura más allá del simple argumento, es la necesidad de contar con una teoría y una metodología adecuadas a sus necesidades prácticas de lectura y análisis.

El problema se vuelve más grave cuando se trata de la novela latinoamericana, y más si se trata de la de la novela de los años cuarenta en adelante (especialmente de la mal llamada literatura del bum). Pues si bien es cierto que existen otro tipo de teorías que permiten realizar este tipo de acercamientos, en general, o bien no son realmente utilizables (o lo son en forma muy limitada) para nuestra literatura, dado que están pensadas para otro tipo de culturas, es decir para obras literarias de otros géneros (entendido el término en el sentido bajtiniano), o se utilizan (se aplican) como si se tratase de un *collage* de teorías (es decir en forma ecléctica), sin ninguna base episte-

mológica, lo que trae como consecuencia estudios “híbridos” que aportan poco (por no decir casi nada) al conocimiento de lo que se pretende estudiar. Así, se mezclan la biografía del autor, con su psicología, con propuestas estructuralistas y algunos planteamientos históricos, y todo ello sin ninguna metodología de base.

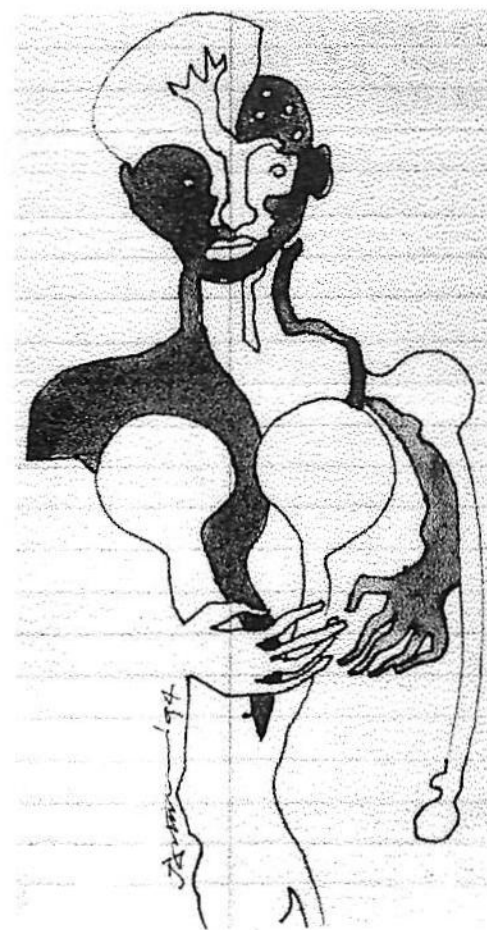
Sobra decir que Bajtín, en su “primer periodo” de investigación, critica y polemiza precisamente con todas estas teorías. Por desgracia no podemos aquí entrar en forma rigurosa en todas las dificultades y consecuencias, tanto teóricas como prácticas, que todo esto trae como consecuencia. De cualquier manera, pensamos que dicha problemática puede ser sintetizada en cuatro puntos básicos:

1. La falta de una teoría concreta y de su metodología correspondiente que ayude a resolver los problemas concretos del análisis literario (poéticas individuales).
2. La falta de una enseñanza sistemática que plantee los problemas del debate ideológico (que ha llevado a una división social y política del trabajo intelectual entre “contenidistas” y “formalistas”, entre “sociólogos” y “lingüistas” y “semiólogos”) en el que está inmerso el estudio de la literatura, que ayude a ubicar los problemas que debe enfrentar el estudioso de la novela.
3. La falta de una teoría y metodología propiamente latinoamericana que plantee y resuelva los problemas propuestos por nuestros textos novelescos.
4. La carencia (que viene dada como consecuencia de las tres primeras) de estudios sistemáticos de las obras concretas a través de la historia (poéticas individuales) que permitan conformar una Historia de la Literatura Latinoamericana (poética histórica) adecuada a nuestras necesidades teóricas y metodológicas.

Hasta donde nosotros podemos vislumbrar el problema, nos parece que las teorías de Bajtín son un instrumental imprescindible para comenzar a alcanzar dichos objetivos. Con esto, como es de suponerse, no pretendemos decir que tenemos a “la gallina de los huevos de oro” en la mano, esto es, que las teorías de Bajtín vendrán a darnos solución a todos nuestros problemas. De hecho, es bien claro que esta es una labor esencialmente colectiva y a muy, muy largo plazo. Pero lo que si creemos, y esta-

mos convencidos de ello, es que sus planteamientos pueden ser de una enorme utilidad para comenzar a desbrozar todos estos arduos y espinosos problemas que “nos” agobian. Con un esfuerzo de conjunto y la posibilidad de que se les dé la oportunidad a los jóvenes de que puedan entrar a investigar en las Universidades de nuestro país, quizá sea posible convertir a Maese Bajtín en Don Bajtín, es decir, en uno de los pilares de la creación de *nuestra* Teoría Literaria.

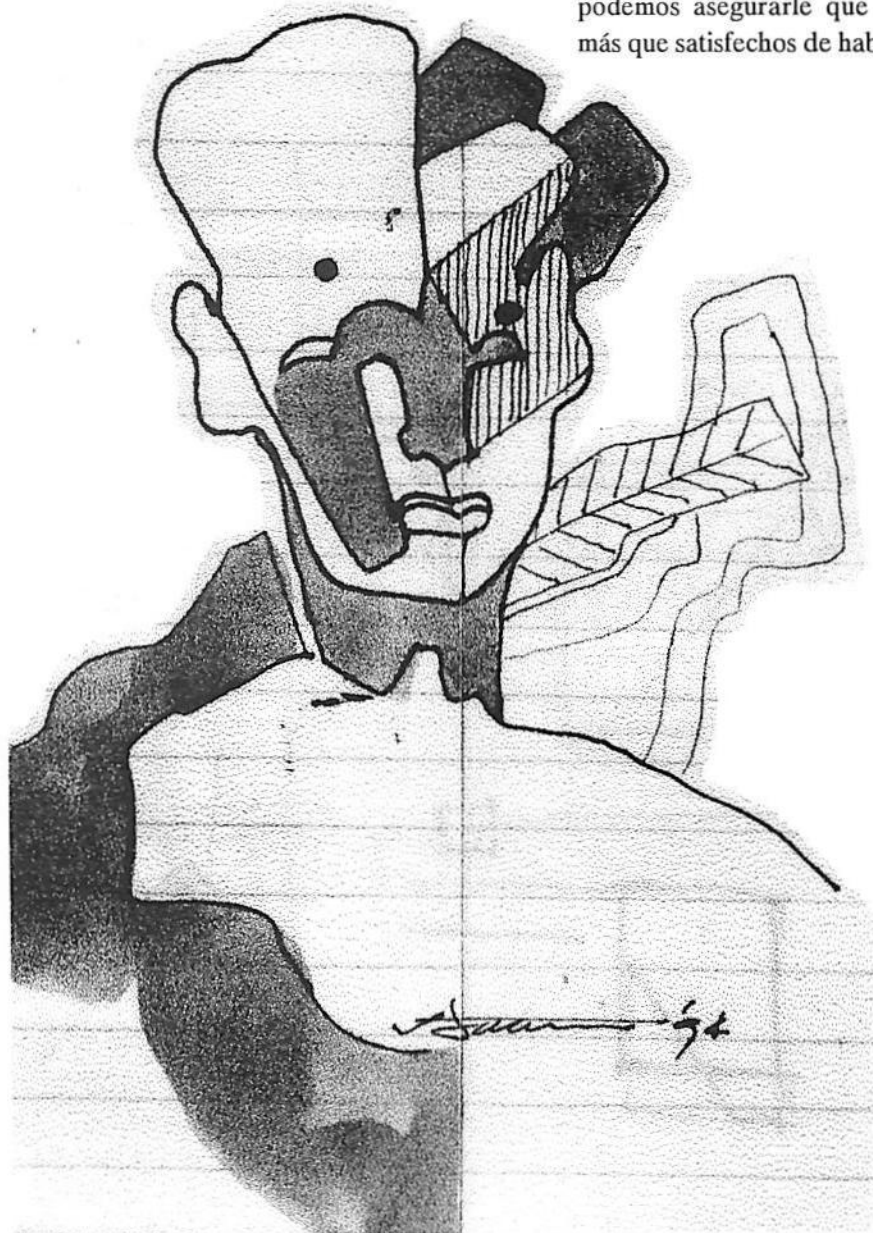
Es claro que existen otras teorías (como la de Lotman, la de Luckacs o la de Angel Rama, por no mencionar más que algunos nombres ajenos u propios), que, bien entendidas epistemológicamente, se pueden articular para alcanzar tan alto objetivo. Y está dado por entendido que cualquier intento que se realice en este sentido tendrá que ser propuesto de esta manera. Mas, sea como sea, estamos claros que Bajtín, tan sólo por los replanteamientos de base que propone (tanto epistemológicos y gnoseológicos como metodológicos), y de las críticas tan profundas que realiza de las otras teorías, se convierte en una instancia insustituible para cualquier análisis individual e histórico como para la creación de una teoría y una metodología propias.



Mas para no dejar al lector con la sensación de que con lo dicho no hemos planteado nada concreto (cosa que, por supuesto, no era nuestro objetivo) que le sirva de base para demostrarse a sí mismo la utilidad de los planteamientos de Maese Bajtín, y puesto que dicen que "para muestra basta un botón", recomendamos a nuestro amable y paciente lector que lea y estudie la "puesta en práctica" de todo lo dicho hasta ahora (ahora sí, en forma rigurosa) por medio del excelente libro de Martin Lienhard, *Cultura popular andina y forma novelesca. Zorros y danzantes en la última novela de Arguedas* (Perú, Latinoamericana editores, Tarea, 1984), en el cual se utilizan las categorías de Bajtín y otros para el análisis de una obra latinoamericana concreta: *El zorro de abajo y el zorro de arriba*, de José María Arguedas; obra por demás interesante dada su complejidad y su general rechazo por parte de la crítica latinoamericana.

**"MAESE BAJTÍN (DON BAJTÍN),
MAESE DE MAESES"**
[PUNTO FINAL]

Si bien nos está bien presente que después de este largo recorrido podría parecer al lector que quizá estamos dando demasiada importancia a las propuestas teórico-metodológicas de Maese Bajtín, le proponemos (y cuando decimos esto lo que pretendemos decirle es que lo *retamos*) a que haga aunque sea un pequeño esfuerzo por adentrarse en el mundo del Maese para que se de cuenta por sí mismo de que realmente es un Maese de Maeses. Y si después de hacerlo no queda convencido, de antemano le agradecemos el que se haya tomado la molestia en leer esta humilde introducción. Mas si logramos que el lector se interese aunque sea mínimamente en sus teorías, podemos asegurarle que nos sentiremos más que satisfechos de haberla realizado.



NOTAS

1. Para mayores detalles sobre su vida y una interpretación de su obra diferente a la nuestra véase Katerina Clark y Michael Holquist, **Mikhail Bakhtin**, Cambridge, Massachusetts, Belknap Press, Harvard University Press, 1984.
2. Boccacio, **El Decamerón**, México, Ed. Porrúa, 1982, "Sepan cuántos..." 380.
3. Mijaíl. M. Bajtín, **Problemas de la poética de Dostoievski**, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, Breviarios 417.
4. Mijaíl Bajtín, **La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Françoise Rabelais**, Barcelona, Barral Editores, 1974, y Madrid, Alianza Editorial, 1987.
5. Mijaíl Bajtín, **The Dialogic Imagination**, Austin y Londres, John Hopkins, Texas University Press, 1981; **Estétique et théorie du roman**, París, Gallimard, 1978; **Teoría y estética de la novela**, Trabajos de investigación, Madrid, Taurus, 1989.
6. M.M. Bajtín, **Estética de la creación verbal**, México, Siglo XXI, 1982.
7. V.N. Voloshinov, **Freudianism: A Marxist Critique**, Nueva York y Londres, 1976; **Ecrits sur le freudisme**, Lausanne, L'Age d'Homme, 1980;
8. V.N. Voloshinov, **El signo ideológico y la filosofía del lenguaje**, Buenos Aires, Nueva Visión, 1976.
9. V.N. Medvedev/M.M. Bakhtin, **The Formal Method in Literary Scholarship: A Critical Introduction to Sociological Poetics**, Baltimore y Londres, The John Hopkins University Press, 1978.
10. Al respecto, dice el propio Bajtín, en unos apuntes para la introducción a una compilación de artículos que nunca escribió: "La compilación de mis artículos que se planea unifica mediante un mismo tema en diversas etapas de su desarrollo. La unidad de la idea en el proceso de generación y desarrollo. De aquí cierto carácter inconcluso, interno de muchas de mis ideas. Pero no es mi propósito el convertir una deficiencia en una virtud: en los trabajos hay muchas imperfecciones externas, imperfecciones no en el pensamiento mismo, sino en su expresión y redacción. A veces resulta difícil separar una imperfección de la otra. Mi obra no puede ser referida a una sola corriente (el estructuralismo). Mi predilección por las variaciones y por la heterogeneidad de los términos en relación con un solo fenómeno. La multiplicidad de enfoques. La aproximación de lo lejano sin señalar los eslabones intermedios (cursivas nuestras). ["De los apuntes de 1979-1971", en **Estética de la creación verbal**, ob. cit., p.378.]
11. Nos parece errónea la postura que plantea que Bajtín utiliza un enfoque semiótico. Es como cuando se dice que Marx es economista. Este es histórico y dialéctico; Bajtín es histórico y dialógico: cada uno crea un pensamiento total, el cual no puede ser reducido sólo a una de sus partes.
12. M.M. Bajtín, **Problemas de la poética de Dostoievski**, ob. cit., p.30.